

Arreglos socioterritoriales diferenciales en la expansión del agronegocio en Argentina. Los casos de Río Cuarto y Malvinas Argentinas

Differential socioterritorial arrangements in the expansion of agribusiness in Argentina. The cases of Río Cuarto and Malvinas Argentinas

Nicolás Forlani

Doctor en Estudios Sociales de América Latina. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET. Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE - CONICET/UNRC). Pabellón j Cubículo 2, Universidad Nacional de Río Cuarto. Ruta nacional 36 km 601, Río Cuarto, Córdoba, Argentina, forlaninicolos@gmail.com, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3890-4967>

Recibido: 11 de mayo 2021 || Aprobado: 1 de octubre 2021

Resumen

La expansión y la consolidación del modelo de agronegocio experimentado en Argentina, ha conllevado profundas transformaciones socioespaciales, especialmente la renovada contigüidad/complementariedad entre lo urbano y lo rural. En el presente artículo, con base en un estudio de caso, divisamos que tales transformaciones socioespaciales no son homogéneas, dando lugar a configuraciones socioterritoriales diferenciales en las que ciertas localidades son dinamizadas por el circuito productivo del agronegocio globalizado, en tanto que otras permanecen escasamente asociadas a los flujos del modelo agrícola dominante. Ampliamos, en términos metodológicos, que las variables a contemplar constituyen los cambios en el uso del suelo y el tipo de explotaciones, las ramas industriales representativas de las redes de la agroindustria, la ocupación y condición según rama de actividad laboral, las infraestructuras y equipamientos urbanos.

Palabras clave: Agronegocio; Configuraciones socioterritoriales; Río Cuarto; Malvinas Argentinas

Abstract

The expansion and consolidation of the agribusiness model experienced in Argentina has led to profound socio-spatial transformations, especially the renewed contiguity / complementarity between the urban and the rural. In this article, based on a case study, we see that such socio-spatial transformations are not homogeneous, giving rise to differential socio-territorial configurations in which certain localities are energized by the productive circuit of globalized agribusiness while others remain scarcely associated with the flows of the dominant agricultural model. In methodological terms, we expand that the variables to be considered are the changes in land use and the type of farms, the industrial branches representing the agribusiness networks, the occupation and condition according to the branch of labor activity, the infrastructures and equipment urban.

Keywords: Agribusiness; Socioterritorial configurations; Río Cuarto; Malvinas Argentinas

Cita sugerida: Forlani, N. (2022). Arreglos socioterritoriales diferenciales en la expansión del agronegocio en Argentina. Los casos de Río cuarto y Malvinas Argentinas. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, (31), 108. <https://doi.org/10.37838/unicen/est.31-204>



Este trabajo está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

INTRODUCCIÓN

La expansión y la consolidación del modelo de agronegocio experimentado en la Argentina contemporánea, ha conllevado profundas transformaciones socioespaciales, especialmente la renovada contigüidad/complementariedad entre lo urbano y lo rural, en virtud de los múltiples recursos que la actividad agrícola moderna requiere para su reproducción (marketing, informáticos, tecnológicos y financieros, entre otros). En el presente artículo nos proponemos analizar cómo tales transformaciones producen configuraciones socioterritoriales diferenciales, en las que ciertas localidades son dinamizadas por el circuito productivo del agronegocio globalizado, mientras otras permanecen escasamente asociadas a los fijos-flujos del modelo agrícola dominante. Para concretar este objetivo, partimos de un enfoque teórico que comprende los estudios de la dinámica agrícola moderna sobre la base de las categorías intermedias en las cuales subyacen perspectivas que relacionan la dimensión territorial, entre las que se encuentran: ‘regiones agrícolas productivas’, ‘rugosidades’, ‘fijos-flujos’ y ‘áreas del mandar y del hacer’.

En términos metodológicos precisamos que las localidades de Río Cuarto (RC) y Malvinas Argentinas (MA) (emplazadas en la región agrícola pampeana argentina), constituyen las referencias empíricas de una investigación que detecta las principales transformaciones acontecidas en el período 1996¹-2018. Más precisamente tenemos en cuenta las dimensiones que Elias (2012) considera fundamentales para abordar las modernas regiones productivas agrícolas: ‘cambios en el uso del suelo’ y ‘tipo de explotaciones’; ‘ramas industriales representativas de las redes de la agroindustria’; ‘ocupación y condición según rama de actividad laboral’; ‘infraestructuras y equipamientos urbanos’.

EL CARÁCTER URBANO DE LA REGULACIÓN DEL AGRONEGOCIO

Desde fines de la década de 1970 pero con ahínco durante el decenio de 1990, la producción agrícola en Argentina, en la pampa primero y luego en las zonas extra pampeanas, ha experimentado una transformación sin precedentes. La incorporación acelerada de tecnologías junto a nuevas formas de organización productiva intensificó la producción agrícola del país en una magnitud similar a la acontecida en los Estados impulsores del actual paquete tecnológico agropecuario. Representativo de ello es el ingreso de la soja transgénica hacia 1996 “(...) prácticamente en tiempo real con su desarrollo en los países centrales [en rigor Estados Unidos y Canadá, en tanto que en los países europeos aún no se aprobó]” (Basualdo et al., 2013, p. 211). De este modo Argentina se convertiría, con el correr de los años, en un territorio vanguardia a nivel mundial en lo referido a la adopción y uso del paquete tecnológico del agronegocio.

Esta expansión de la agricultura moderna se comprende a partir del seguimiento de las transformaciones en cuatro pilares simbólico-materiales centrales: el pilar tecnológico (con los avances en las biotecnologías y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación), el financiero (especulación mediante las materias primas agrícolas), el productivo (acaparamiento de tierras y tercerización de las labores agrícolas como rasgos predominantes) y el organizacional (marcado por la adopción de la identidad empresarial por parte de los actores del sector) (Gras y Hernández, 2013).

1 Año de la liberalización comercial de la primera semilla transgénica.

La revisión de estos pilares nos interesa por los impactos que el agronegocio reviste en los espacios urbanos ligados a su área de expansión. Es que en un espacio agrario en el que cada vez más los recursos comunicacionales, del marketing, informáticos, tecnológicos y financieros tienen mayor centralidad de cara a una competitividad de alcance global, las ciudades y pueblos, pasan a desempeñar roles clave como proveedores de tales insumos y servicios. Desde una perspectiva relacional del territorio, Elias y Pequeno (2007), postulan que precisamente cuanto más moderna es la actividad agrícola más urbana es su regulación. En este proceso, advierte Elias: “la oposición clásica entre la ciudad y el campo se torna bastante relativa y la noción de complementariedad gana más fuerza e importancia” (2012, p. 8, traducción propia). Así, las fronteras entre lo urbano y lo rural tienden a difuminarse, toda vez que además de acontecer una expansión del área sembrada hasta los límites mismos de los cascos urbanos. A su vez, la producción del agronegocio requiere de insumos de origen industrial (semillas y agroquímicos), profesionales, maquinaria de alta complejidad, recursos comunicacionales y financieros que los proveen indefectiblemente actores situados en las ciudades y pueblos.

Resulta importante señalar que las conclusiones a las que arriban Elias y Pequeno (2007) son el resultado de investigaciones cuyas referencias empíricas se sitúan en regiones productivas agrícolas (RPAs) de Brasil, pero que son asimilables a lo que ocurre en la región pampeana argentina, lo cual denota que estamos en presencia de un fenómeno que trasciende fronteras. Las RPAs, interesa precisar, son los territorios productivos del agronegocio globalizado y están compuestos tanto por los espacios urbanos como por las áreas agrícolas escogidas para receptor las más importantes inversiones privadas, formando los focos más dinámicos de la economía agraria (Elias, 2012).

En línea con los cambios impulsados por esta nueva lógica productiva, hemos de advertir que estos trascienden a la interrelación misma entre el campo y ciudad incidiendo especialmente en la orientación de los flujos entre los distintos centros urbanos. Conviene precisar aquí que mientras los flujos nos muestran el proceso inmediato de trabajo en tanto constituyen los instrumentos del trabajo y las fuerzas productivas en general (incluyendo los trabajadores), los flujos, por su parte, aluden al movimiento, la circulación y nos explican los fenómenos de la distribución y del consumo (Santos, 1996)². Ambos, constituyen el espacio geográfico en tanto nos revelan la producción propiamente dicha, la circulación, la distribución y el consumo. Por ello “(...) tanto el análisis de los flujos, como también un atento análisis de los flujos, permiten abordar aspectos históricos y sociales, como la desigualdad humana” (D’Assunção Barros, 2020, p. 503, traducción propia).

En consecuencia, desde estas referencias, podemos visualizar cómo las innovaciones agrícolas y los nuevos requerimientos de las redes agroindustriales fueron operando de manera creciente sobre el dinamismo (cantidad, calidad e interrelación) de los flujos entre el campo y la ciudad y, a la vez, entre los distintos espacios urbanos, determinando formas y magnitudes de consumo productivo (bienes y servicios empleados en la producción agrícola) y consuntivo (consumo doméstico-familiar) diferenciales entre las ciudades (Santos y Silveira, 2001).

² “En la categoría de flujos pueden ser incluidos tanto algunos objetos materiales –‘productos, bienes, mensajes materializados’, así como objetos inmateriales: ‘ideas, órdenes, mensajes no materializados’” (Santos 2013, p. 155 en D’Assunção Barros, 2020, p. 49, traducción propia).

Con base en esto último es posible reconocer una primera diferenciación entre las ciudades que se reservan, en mayor medida, el control político económico de los procesos productivos (metrópolis, donde se ubican las sedes corporativas de las grandes empresas que controlan flujos y flujos determinantes), de aquellas que garantizan los requerimientos de las etapas técnicas de la producción (pueblos y ciudades de distinto tamaño donde dichas empresas localizan filiales) (Maldonado et al., 2017)³. Tal diferenciación se desprende del tipo de región en la que se encuentren estas ciudades: en las ‘áreas del hacer’ los espacios urbanos, aun reuniendo una elevada densidad técnica e informacional, no se caracterizarán por ser los centros dirigentes o de control de la producción. Esto último corresponderá a las ‘áreas del mandar’, espacios que se corresponden con las grandes metrópolis⁴.

Resulta crucial advertir que los espacios urbanos de la región agrícola pampeana son dinamizados de modos diferenciales según la orientación y anclaje de los sistemas de objetos y acciones inherentes al agronegocio. Lo anterior tendrá como resultado la generación de asimetrías entre las ciudades, dado que solo algunas de ellas verán diversificada su trama económico-productiva, ergo sus mercados de trabajo y patrones de consumo, así como, en general, las cualidades y cantidades de infraestructuras disponibles. Por ende, cabe preguntarse ¿cómo se explica esta diferenciación en la orientación del capital?:

Los lugares se distinguirían por la diferente capacidad de ofrecer rentabilidad a las inversiones. Esta rentabilidad es mayor o menor, en virtud de las condiciones locales del orden técnico (equipamientos, infraestructuras, accesibilidad) y organizacional (leyes locales, impuestos, relaciones laborales, tradición laboral). Esta eficacia mercantil no es un dato absoluto del lugar, sino que se refiere a un determinado producto y no a cualquier producto. Sería otra forma de considerar la valorización del espacio. (Santos, 2000, p. 209 en Villarreal, 2016, p. 10)

Siguiendo al geógrafo brasileño, la historicidad de los conflictos/relaciones de poder que se desarrollan en los territorios, configuran ciertas herencias físico-territoriales y socioterritoriales en el espacio, es decir “rugosidades”, que devienen en un “(...) dato activo cuyo papel en las orientaciones, elecciones, acciones y resultados es creciente a lo largo de la historia” (Santos, 2000, p. 41).

De este modo, la sinergia entre los arreglos socioterritoriales heredados y las actualizaciones permanentes que se imprimen en los territorios denotan la orientación del capital en pos de su reproducción. Ello configura espacios urbanos que se asemejan a las llamadas “ciudades del agronegocio”⁵ (Elias y Pequeño, 2007, p. 29) y otros con nulas o escasas articulaciones respecto al entramado productivo dominante. Según adelantamos, el análisis de las localidades de Río Cuarto (RC) y Malvinas Argentinas (MA) permite divisar los arreglos socioterritoriales diferenciales que el agronegocio configura al ‘interior’ de las aludidas ‘áreas del hacer’.

RÍO CUARTO COMO ‘CIUDAD DEL AGRONEGOCIO’

Situada al sur de la provincia de Córdoba y cabecera de su departamento homóni-

3 Tal distinción empero no debe concebirse como estática o rígida sino divisando su carácter relacional/de poder a nivel de las interacciones. Por caso, siguiendo a Maldonado et al. (2017), Río Cuarto es una ciudad que no solo se configura como un centro urbano de intermediación (articulación de la trama agroindustrial regional) sino también como un lugar de toma de decisiones que incide en la transformación del uso del territorio a nivel regional.

4 Las expresiones “áreas del hacer” y “áreas del mandar”, ilustrativas de la división territorial del trabajo, son recuperadas por parte de Maldonado et al. (2017) de las investigaciones de Santos (1997) y Santos y Silveira (2001).

5 Expresión que los autores utilizan para referir a aquellas ciudades en las que predominan las funciones de sostén y provisión de insumos y personal a la actividad agropecuaria dominante.

mo, RC tiene su origen hacia fines del siglo XVIII, cuando se conformó un primer núcleo urbano. Su constitución estuvo inherentemente asociada a una doble funcionalidad: la de intermediación comercial con otros centros urbanos coloniales hacia el este, oeste y norte del por entonces Virreinato del Río de la Plata y la de constituirse como fuerte de contención al sur frente a los pueblos originarios (Hernández y Carbonari, 2012).

Con la incorporación de Argentina a la división internacional del trabajo (siglo XIX) como exportadora de materias primas e importadora de bienes manufacturados y con la llegada de las líneas ferroviarias, RC devino, al decir de Hernández y Carbonari (2012), en una auténtica “ciudad pampeana”, es decir una ciudad marcada por un “elevado índice de urbanización derivado, entre otros factores, de los rasgos tecno-productivos que sustentaron la trayectoria de la actividad agropecuaria desde la etapa ‘agroexportadora’, dando a ello un ‘rasgo estructural’ que se mantiene en el tiempo” (Gorestein 2000, p. 60). Este rasgo estructural o de larga duración se mantuvo durante el siglo XX, período en el que el proceso de industrialización por sustitución de importaciones no modificó en lo esencial la dinámica productiva/económica de la ciudad, por cuanto esta no experimentó prácticamente creación y crecimiento de ramas industriales, quedando supeditado su crecimiento urbanístico a la renta agrícola afianzándose, *vis a vis*, su función de sostén de las necesidades tecno-productivas de este sector.

Recuperando las dimensiones que nos propone Elías (2012) a los fines de analizar cómo se expresaron las transformaciones en RC bajo el proceso agriculturización, hemos de comenzar describiendo la variación de algunos indicadores que hacen al uso y ocupación del suelo entre 1988 y 2002⁶. En primera instancia, es posible reconocer un incremento del tamaño medio de las explotaciones agropecuarias (EAP) en el período aludido. Así, mientras el Censo Nacional Agropecuario de 1988 indicaba que la media para el departamento de RC era de 371,9 hectáreas, hacia 2002 este valor se situaría en 492 (INDEC, 1988; 2002).

Este aumento del tamaño medio de las EAP, junto con una reducción considerable de la cantidad de unidades de producción (de las 4.580 existentes en 1988 quedaron 2.984 en 2002), indica un proceso de concentración de la producción. Al analizar la distribución de las explotaciones agropecuarias según el estrato de superficie (tabla 1), observamos que los estratos definidos como medios (201 a 1.000 hectáreas) y grandes (más de 1.000 hectáreas), pasaron a incrementar su participación sobre el conjunto de las explotaciones en detrimento de las pequeñas unidades productivas (200 hectáreas o menos).

Departamento Río Cuarto			
EAP (%) según estrato de superficie (ha)			
Censos	0 a 200 ha	201 a 1.000 ha	+ de 1.000 ha
1988	52%	41,5%	6,4%
2002	44,6%	44,5%	10,8%

Tabla 1. Distribución en porcentajes (%) de las EAP según estrato de superficie (en ha) en el departamento de Río Cuarto. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

⁶ Conviene aclarar aquí antes de exponer los datos para las distintas variables a cotejar, que dado el presunto error en el levantamiento de los datos en el censo del año 2002 (se registra una diferencia negativa en la superficie total relevada hacia 1988) trabajaremos, en símil a Maldonado y Bustamante (2008) cuando se enfrentaron a esta dificultad, con los datos a nivel de porcentaje referidos al total absoluto de Explotaciones Agropecuarias (EAP) o superficie en hectáreas.

Ahora bien, si entrelazamos los datos precedentes con la disminución del porcentaje de hectáreas ocupadas por las pequeñas y medianas unidades productivas (variación del -4,72 y -6,67 entre 1988 y 2002 respectivamente), se confirma un proceso de concentración de la tierra en favor de las grandes EAP, cuyo porcentaje sobre el total de hectáreas ascendió de 40,4% a 51,7% (INDEC, 1988; y 2002).

En lo que refiere a las formas jurídicas de las explotaciones (tabla 2), también es factible divisar transformaciones a partir de la observación de los registros censales. En cuanto al tipo jurídico de productor, se ratifica la primacía de las personas físicas, incluso con un incremento hacia el 2002. Se advierte también una caída en la representación porcentual de las sociedades de hecho y un leve aumento de las sociedades anónimas.

Departamento Río Cuarto					
EAP (%) según tipo jurídico del productor					
Censo	Persona física	Sociedad de hecho	SA, Soc. accidental, SRL y SCA	Cooperativa	Otros
1988	68,2	28,34	2,90	0,00	0,06
2002	72,85	22,01	4,82	0,00	0,30
Dif. intercensal	4,58	-6,33	1,92	0,00	0,24

Tabla 2. Comparación intercensal en porcentajes (%), según cantidad de EAP por tipo jurídico del productor en el departamento de Río Cuarto. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Por su parte, si se compara intercensalmente la distribución de las EAP según régimen de tenencia de la tierra (tabla 3), sobresale el aumento de los arrendamientos. No obstante, continúa primando la propiedad o sucesión indivisa de la tierra que, si bien resulta disminuida, empero se ubica superior al 50% aun en el año 2002.

Departamento Río Cuarto					
EAP (%) según régimen de tenencia de la tierra					
Censo	Propiedad o sucesión indivisa	Arrendamiento	Aparcería	Contrato accidental	Otros
1988	56,92	26,65	2,66	8,97	4,78
2002	53,31	38,84	0,93	3,35	3,55
Dif. intercensal	-3,61	12,19	-1,73	-5,62	-1,23

Tabla 3 Comparación intercensal en porcentajes (%) según cantidad de EAP por régimen de tenencia de la tierra en el departamento de Río Cuarto. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Complementamos los datos precedentes señalando que la cantidad de EAP que combinaban propiedad y el de la tierra se mantuvo sin variación en el período aludido.

En lo que refiere al uso del suelo, es posible apreciar en la tabla 4, el aumento notable en la superficie dedicada a los granos (cereales y oleaginosa). Tal fenómeno se contrapone con la caída real de la superficie destinada a los forrajes, lo que trasluciría un proceso de expansión de la agricultura en desmedro de las actividades ganaderas.

Departamento Río Cuarto			
Uso del suelo (%)			
Censos	Granos	Forrajes	Hortalizas
1988	34,9 %	64,6%	0,03%
2002	60,02 %	39,2%	0.04%

Tabla 4. Comparación intercensal según tipo de uso del suelo en porcentajes (%) en el departamento de Río Cuarto. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Sin embargo, al interior de este proceso de agriculturización, basado en la predominancia de los cereales y las oleaginosas, se registra una alteración significativa: mientras los cereales hacia 1988 tendían casi a duplicar la superficie cultivada con oleaginosas, en el censo de 2002 los porcentajes se invierten, marcando la primacía de las oleaginosas (tabla 5).

Departamento Río Cuarto		
Tipo de cultivo (%)		
Censos	Cereales	Oleaginosas
1988	60,7%	39,2%
2002	37,9%	61,9%

Tabla 5. Comparación intercensal según tipo de cultivo en el departamento de Río Cuarto. Años 1988 y 2002
Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

El crecimiento de las oleaginosas estuvo liderado por el avance de la soja. No obstante, la caída en los porcentajes de la superficie global destinada a los cereales, no debe obnubilar el incremento en su interior del trigo (incremento asociado a la doble cosecha soja-trigo) tal como se observa en la tabla 6.

Departamento Río Cuarto						
Tipo de cultivo (%) según cereal u oleaginosa						
Censos	Cereales			Oleaginosas		
	Maíz	Trigo	Sorgo	Soja	Girasol	Maní
1988	72,5%	11%	11,4%	48,2%	33,6%	17,5%
2002	71,1%	25,5%	1,3%	82,2 %	9,9%	7,6%

Tabla 6. Comparación intercensal (en %) de tipo de cultivo según cereal u oleaginosa en el departamento de Río Cuarto. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Finalmente, en lo que refiere a esta primera variable (uso de suelo), incorporamos los datos relacionados a la técnica de siembra y el uso de semillas transgénicas. A sabiendas que la adopción de la técnica de la siembra directa constituye uno de los componentes del paquete tecnológico del agronegocio, se divisa, para el año 2002, una utilización de esta técnica de siembra sobre el total de la superficie cultivada en el departamento de RC del orden del 39,84% (INDEC, 2002). Asimismo, las EAP que utilizaron transgénicos para los cultivos de soja y maíz representaron el 89,24% (INDEC, 2002).

Respecto a las actividades industriales, las estadísticas revelan que el sector industrial local “se halla relacionado principalmente con el agro, en particular las industrias

alimenticias (60%), basadas en la industrialización de materias primas regionales y las metalmeccánicas (11%), fundamentalmente de implementos agrícolas y sus partes” (Emiliozzi et al., 2017, p. 309)⁷. Según la información disponible del parque industrial de RC (2020) actualmente existen, entre otras industrias, algunas dedicadas a la producción de alimentos o suplementos nutricionales para animales (Biofamar) y dedicadas a la producción de harina (Molino Corsur). No emplazadas en el parque industrial, otras empresas representativas de la agroindustria asentadas en la ciudad, son Vaschetto (producción de alimento balanceados) y Bio etanol Río Cuarto S.A. (agrocombustibles y subderivados).

En lo que atañe a la ‘economía urbana’, de acuerdo con los datos recabados por Emiliozzi et al. (2017), se divisa la importancia de la actividad comercial y de servicios en la ciudad, en virtud de que el número de establecimientos dedicados al comercio en la ciudad constituye el 55% del total de empresas locales, al tiempo que los servicios representan el 36% de los establecimientos. Solo el 6,5% de las empresas de la ciudad pertenecen al sector industrial y poco más del 2% están dedicadas a la construcción.

Específicamente, en lo que refiere a la existencia de centros de comercialización (expendio) y depósito de insumos agropecuarios, es posible constatar una abundante oferta que da cuenta de la centralidad de RC en tanto plataforma de gran incidencia en la difusión o promoción del paquete tecnológico del agronegocio a nivel departamental y, en general, en el sur provincial. En un exhaustivo trabajo de investigación, Finola y Maldonado (2017) caracterizan nueve proveedores locales de agroinsumos asentados en la ciudad:

Foc Seed (distribuidor oficial de Monsanto y Luis Dreyfus), Agro Uchacha (distribuidor oficial de Monsanto), Agro 2000 (distribuidor Basf, Nitrágina y Nufarm), Agroempresa San Francisco S. A. (distribuidor oficial Basf), Finarvis S.R.L. (sucursal mixta YPF), Cerros Servicios Agrícolas (distribuidor oficial DuPont), Compañía Argentina de Granos (distribuidor oficial Nidera), Grupo Depetris (distribuidor oficial Syngenta) e Hijos de Lino Fabbroni SA (distribuidor oficial Nidera). (Finola y Maldonado, 2017, pp. 29-30)

Asimismo, según la información provista por el Registro de Agroquímicos de la Provincia de Córdoba (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la Provincia de Córdoba, 2020) en RC existen 13 centros de expendio de agroquímicos que poseen depósitos: Foc Seed, Trilofolium S.A, Roberto Dileña y CIA, SC Multiservicios Agropecuarios S.A, Agro Distribuidora Sud Oeste S.R.L, Los Grobo Agropecuaria S.A, Agro 2000 S.R.L, Ámbito Das S.A, Agrotecnología y servicios S.A, Irusta Juan Alberto S.A, Hijos de Lino Fabbroni S.A, Cerros Servicios Agrícolas S.A, y Terramaize S.A.

En cuanto a las cifras del ‘mercado de trabajo’, los datos estadísticos indican que la tasa de desempleo para la ciudad en el año 2001 era del 14,9%, en tanto que para el 2010, el porcentaje de desempleados era del 3,9% (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010). En lo que a las ramas de actividad refiere, para el año 2007, las que más puestos de trabajo generaban en la ciudad lo constituían el comercio (24,1%), la actividad manufacturera (11,7%), la construcción (11,5%) y el servicio doméstico (9,5%). Le siguen en valores prácticamente similares (del orden aproximado al 6%), transporte, almacén y comunicación, servicios financieros inmuebles y la enseñanza. A su vez, destacamos dentro del mercado laboral específico asociado a la implementación del paquete tecnológico del agronegocio, el registro de 93 asesores fitosanitarios (Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba, 2020).

⁷ Las investigadoras toman como fuente el Padrón de Comercio e Industria – Municipalidad de Río Cuarto, 2008.

Respecto a los indicadores socioeconómicos, añadimos que en RC los hogares que registran alguna necesidad básica insatisfecha se ubicaban en el orden del 4,3% (Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010). Por su parte, los índices de personas ocupadas que no realizaban aportes o tenían descuentos jubilatorios eran del orden del 47,1% (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2008).

En lo que refiere a índices de escolaridad en la ciudad, la población de 18 años o más con nivel secundario completo alcanzaba el 47,5% mientras que de 25 años o más con título universitario alcanzaba un 11,7% de la población de RC (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010). En cuanto a la 'dinámica poblacional' a nivel departamental, los valores para RC indican una variación intercensal relativa del 5,4 % en el decenio 1991 a 2001 y del 7,3% entre 2001 y 2010 (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010). Sobre este último año, la población total del departamento era de 246.393 habitantes, en tanto que en la ciudad de RC residían 158.298 personas (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010).

Finalmente, en lo que hace a 'la infraestructura y al equipamiento urbano', ampliamos la referencia introducida por Finola y Maldonado (2017) para la ciudad de RC, señalando que esta cuenta con múltiples accesos (rutas nacionales n° 8, n° 36, n° 158), que a su vez la conectan con otras ciudades económicamente dinámicas del país (Villa María, Villa Mercedes, Córdoba y Buenos Aires, entre otras). También la atraviesa una red ferroviaria nacional (concesionada a la empresa Aceitera General Deheza), dispone de una importante plaza hotelera entre los que se encuentran hoteles que integran redes nacionales e internacionales (como el Howard Johnson), de supermercados e hipermercados (Vea, Carrefour, Wal-Mart y Makro, entre otros), *shoppings* (Paseo de la Ribera), sucursales bancarias privadas (Banco Galicia, Macro, HSBC, Supervielle) y públicas (Banco Nación, Banco Córdoba, Banco Ciudad) y una gran cantidad de inmobiliarias, algunas de ellas también constructoras (entre las de mayor gravitación se encuentran Otonelli y Lunardi). En cuanto a infraestructura y servicios básicos, el municipio tenía cubierta la demanda, para el año 2010, de agua (red pública de agua corriente) en un 97,9%, de cloacas en un 80,8% y de gas natural en un 68,4% (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010).

La descripción de estas cinco variables, debe ser concebida, no como aspectos disociados o independientes, sino mutuamente influidos y concatenados. En primera instancia, es preciso señalar que los indicadores vinculados a las transformaciones del uso de suelo en el departamento de RC se corresponden con la dinámica regional en torno al proceso de agriculturización bajo el predominio de la soja transgénica en detrimento, especialmente, de la actividad ganadera y de otros cultivos. Sobre este aspecto, se evidencia la adopción del paquete tecnológico del agronegocio, expresado en el aumento de la superficie bajo siembra directa y el uso de transgénicos y, por añadidura, el empleo de agroquímicos. De igual modo, el perfil que adoptó la producción agrícola en el departamento no parece estar disociado de la dinámica económica e industrial de la ciudad sucintamente descripta, dado el registro de comercios asociados a la venta de insumos ligados al agro y a la radicación de industrias que otorgan valor agregado a la producción de granos.

Al enfocarnos sobre la dinámica económica, productiva y del mercado laboral, advertimos que RC se confiere como una ciudad altamente dinamizada por la economía

agraria propiciada por el agronegocio⁸. Además del aludido registro de agroindustrias y proveedores de insumos para el agro, en la ciudad se emplazan una pluralidad de entidades bancarias, centros comerciales, hipermercados y plazas hoteleras. Asimismo, se registra una asociación directa en lo que refiere a la construcción y la renta agrícola⁹. Estos rubros económicos se traducen en una oferta laboral relativamente amplia desde el sector privado, que se complementa con una incidencia del sector público que cuenta con capacidad presupuestaria tanto para la cobertura de obras, garante de servicios esenciales para la producción, como para la satisfacción de necesidades básicas sociales (alta cobertura de agua potable, gas y cloacas).

Sin embargo, la configuración de RC como ciudad del agronegocio no es posible des-enmarcarla de un proceso histórico de larga duración. El conjunto de objetos y acciones que asimiló la ciudad y por la cual se confirió como un espacio garante de la reproducción de la dinámica productiva de la moderna agricultura, no aconteció en el vacío, sino sobre la base de una configuración socioterritorial heredada; pues los flujos y fijos que se conjugan en la ciudad en el transcurso de las últimas décadas, constituyen más bien una actualización en términos de modernización del perfil histórico de RC en tanto ‘ciudad pampeana’.

Con este proceso de modernización, la ciudad adquirió una función regional clave en la articulación de la trama agroindustrial, convirtiéndose en un espacio de intermediación, a la vez que en sede de las decisiones que definen las formas de uso del territorio, habida cuenta de que los actores vinculados a la actividad agropecuaria toman la ciudad como base para proveer al ámbito rural todo lo necesario para la implementación de las actuales técnicas de producción (Finola y Maldonado, 2017).

Así como enmarcamos la constitución de RC como ciudad del agronegocio a partir de una lectura de larga duración, destacamos la referencia a los actores vinculados a la actividad agropecuaria, dado que no se explica la reproducción del modelo productivo vigente sin la mediación activa de entidades públicas y privadas ligadas al sector. Dentro de las primeras se destacan instituciones como la Universidad Nacional de Río Cuarto, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria y, con relación a las segundas, entre otras, la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa, la Asociación de Productores Agropecuarios, la Sociedad Rural de RC y el Colegio de Ingenieros Agrónomos.

Efectivamente, la constitución o devenir hegemónico de una territorialidad no acontece solo a partir del conjunto de bienes y servicios que se producen y distribuyen en un determinado espacio tiempo, sino que es el resultado también de un conjunto de dispositivos simbólicos que intervienen en la consolidación de un discurso para que este sea comúnmente aceptado¹⁰. De allí que acto seguido, avancemos hacia los distintos mecanismos que han operado para legitimar socialmente el rol o papel de RC en la reproducción de la lógica productiva dominante.

8 En el Plan Estratégico del Gran Río Cuarto se destaca: “(...) Río Cuarto se caracteriza por la importancia de la renta agropecuaria en su dinámica económica, pues este ingreso económico tiene una fuerte influencia sobre las actividades de la industria, el comercio, los servicios y la construcción (...)” (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas Argentina, 2011, p. 47).

9 En el período 2003-2008 se edificaron en esta ciudad 800 mil metros cuadrados, siendo el 2008 el año que marcó el auge de la inversión inmobiliaria, arribando a un record en la construcción de 305.282 m² (Álvarez et al., 2014).

10 Está claro que la distinción material/simbólico es una abstracción analítica, pues en la dinámica de lo social no existe tal distinción al interior de las prácticas discursivas.

RÍO CUARTO 'VIVE DEL CAMPO'

El orden del agronegocio en RC no solo es el resultado de la instalación de proveedores de insumos para el agro, la radicación de agroindustrias, del crecimiento de redes bancarias y de la multiplicación de modernos edificios a partir de la renta agropecuaria, sino que también es producto de una labor simbólica activa, que legitima socialmente las transformaciones experimentadas en la localidad como positivas para el conjunto de la sociedad. Es decir, sin una operatoria discursiva que ha ido asignando roles y jerarquías sociales, modos de concebir el territorio, de significar el 'progreso', el 'desarrollo', el carácter hegemónico del agronegocio en RC sería impensado.

En tal sentido, es posible reconocer una pluralidad de dispositivos asociados a distintos actores privados que utilizan y promueven la adopción del paquete tecnológico del agronegocio. Entre ellos hallamos las acciones de Responsabilidad Social Empresaria (RSE), encaradas por grandes empresas agropecuarias o agroindustriales, destacándose en esta estrategia la agroindustria de combustibles con base a maíz Bioetanol Río Cuarto S.A. (Bio 4), con más de una decena de iniciativas de financiamiento de proyectos sociales, educativos y productivos articuladas con el Estado Municipal y la UNRC¹¹.

Otra de las estrategias adoptadas por los actores privados la constituye la producción de eventos socio-empresariales. Por tradición y magnitud, se destaca la Expo Rural Río Cuarto, evento en las instalaciones de la Sociedad Rural, que en la actualidad combina la promoción del paquete tecnológico agropecuario con una importante feria de artesanos y *stands* de ONGs. Sin embargo conviene precisar que no siempre este tipo de eventos tuvo un carácter 'ganadero, industrial, comercial y de servicios'. Siguiendo a Carini (2018), recién en la muestra de 1993 (la primera tuvo lugar en 1901 bajo el nombre "Primera Exposición Feria Ganadera") la expo rural de RC comenzó a introducir las referencias en torno a 'lo industrial' para luego incorporar 'lo comercial' y 'de servicios':

En 1993 la muestra emprendió un viraje que se haría más evidente con el correr del tiempo. Comenzó a denominarse como, Exposición Ganadera e Industrial (más tarde se le incorporaría el epíteto de comercial), nominación tras la cual existió una acción premeditada de la dirigencia rural no solo de realizar una muestra más 'atractiva' a los fines recaudatorios sino de favorecer procesos de recomposición de los perfiles de sus asociados acercando, por ejemplo, los avances tecnológicos. (...) Así, la feria anual de la SRRC fue creciendo en complejidad incorporando cada vez de forma más significativa los avances que se registraban en materia de implementos agrícolas. También los servicios para el agro se sumaron a esta nueva disposición de la feria. Empresas

11 Así lo ilustra el catálogo de la propia empresa en su sitio digital: "Acciones de RSE llevadas a cabo por nuestra empresa: Apadrinamiento de Instituciones Educativas y Fundaciones, Donación sillas tipo jardín de infantes – Fundación Nutrir La Esperanza, Mejoramiento de espacios verdes, Mantenimiento de caminos vecinales que son vías de acceso a nuestra planta, Programa Pulmón Verde declarado de Interés Cultural y Educativo por el Concejo Deliberante, creando una cortina forestal con más de 3200 árboles plantados de diferentes especies en el predio de nuestra planta, Desarrollo y construcción de un acueducto en una asociación publica privada con EMOS, Construcción de una vecinal, Recolección de botellas y bolsas plásticas en diferentes puntos de la ciudad, Chocleadas solidarias para empleados, vecinos, instituciones educativas, comedores, Entrega de dispenser de alcohol en gel al centro de salud de la ciudad, Apoyo eventos locales, Donación zootropo para programa municipal de recuperadores urbanos, Huerta Sustentable". Puntualmente con la UNRC y el INTA: "Contamos con una estrecha relación con la UNRC, principal institución académica de educación pública de nivel superior en la Ciudad de Río Cuarto. En Noviembre de 2012 se aprobó un convenio con la agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) a través del Fondo Argentino Sectorial (FONARSEC) en el cual se está desarrollando una planta experimental en el predio de BIO4 y un laboratorio en la Universidad Nacional de Río Cuarto para investigar el uso de sorgo en la elaboración de bioetanol. Además celebramos convenios de pasantías rentadas y prácticas profesionales a alumnos de las carreras universitarias de ingeniería química y ciencias económicas. Realizamos con el INTA un trabajo de Huella de Carbono: "reducción Emisiones CO2" (Bioetanol Río Cuarto S.A, 2020, p. s/n).

que ofrecían productos para el agro – como aseguradoras, consignatarias, laboratorios, etc. – fueron asumiendo protagonismo. En esta experiencia tuvo un rol significativo el Centro Empresarial, Comercial, Industrial y de Servicios (CECIS) de Río Cuarto. (Carini, 2018, p. 87)

Para Carini, el nuevo perfil que tendrían las ferias de la Sociedad Rural no solo colocó el componente técnico y profesional en un lugar privilegiado, sino que a la par creó “un nuevo deber ser sobre las formas en las que debía emprenderse el proceso productivo” (2018, p. 86). Es que las ferias organizadas por la SRRC se “constituyeron en una instancia para propender a la profesionalización de las bases sociales de la entidad. Profesionalizar implicaba una acción deliberada de la dirigencia por brindar herramientas y conocimientos a los productores con la finalidad de mejorar su performance empresarial” (Carini, 2018, p. 86).

Sin embargo, estas ferias no fueron las únicas transformaciones que registraron las exposiciones de la SRRC. A la incorporación (en 1986) de las muestras de feriantes (artesanos) se agregaría, en el periodo reciente, la apertura/invitación a *stands* de organizaciones sociales. Presentado como hecho novedoso, da cuenta de ello la propia entidad en su sitio *web* con motivo de la “expo 2012”:

La 78 Exposición Nacional Ganadera, Industrial, Comercial y de Servicios cuenta con varios atractivos, ofertas y propuestas para todos los gustos. Además de significar una gran vidriera para el sector ganadero industrial y comercial de la ciudad y la región, *promueve la participación ciudadana y las actividades solidarias a través de los Stand de diversas Organizaciones no Gubernamentales*. Estas organizaciones le otorgan a la muestra una dimensión social, de compromiso y responsabilidad para con aquellos sectores más vulnerables de la sociedad. En el marco de la edición 2012 son varios los stand de ONG que difunden y promueven sus actividades sin fines de lucro. (Sociedad Rural de Río Cuarto, 2012, p. s/n, cursivas nuestras)

Otro lugar importante en la construcción de sentidos en torno al agronegocio son los espacios de formación profesional, ámbitos técnicos donde se difunden las innovaciones tecnológicas. Ejemplo de ellos lo constituyen las jornadas de “Buenas Prácticas Agrícolas (BPA)” promovidas por la Mesa de BPA, Sociedad Rural, grupos Crea, la Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes entre otras instituciones.

Finalmente, también como iniciativas privadas directa o indirectamente asociadas a la reproducción de la lógica del agronegocio, se suman las convocatorias a planificaciones estratégicas de la ciudad, que resultan de gran incidencia en la planificación pública estatal. Con relación a ellas, en el período reciente se destacan las convocatorias organizadas por la Fundación Río Cuarto 2030. Esta Fundación es una organización financiada por decenas de empresas, entre las que se encuentran bancos y transnacionales del agronegocio, que plantea una mirada receptiva de las demandas y necesidades de múltiples actrices y actores de la ciudad (tal como lo grafican las convocatorias a sus congresos “Pensando Río Cuarto”) pero sobre la que yuxtapone una programática de perfil mercantil impulsando políticas públicas estratégicas para ‘la valorización de espacios públicos’.

Sin embargo, la construcción de legitimidad del orden del agronegocio no se agota en las iniciativas propositivas descriptas. Con relación a sus esfuerzos por consolidar la percepción social acerca de la centralidad e importancia del ‘campo’ respecto a la dinámica de la economía local, es en las coyunturas conflictivas donde mejor se visibilizan las cadenas articuladoras entre los sectores empresariales y político-institucionales de la ciudad en su afán de consolidar la hegemonía del modelo productivo regional. De allí la importancia de restituir en clave local el ‘conflicto por la 125’, cuyo detonante fue la decisión del entonces gobierno nacional (año 2008), de modificar la alícuota de las

retenciones por los derechos de exportación de soja, pasando de un esquema fijo, a uno móvil en función de la variación del precio internacional de este *commodity*¹².

En pos de esto, recuperamos un abordaje analítico en el que precisamente intentamos (Brizzio y Forlani, 2014) mostrar el arco de solidaridades entre el sector empresarial rio-cuartense y la dirigencia política a partir de sus pronunciamientos públicos en el marco de aquel proceso contencioso. Importa, en este sentido, recuperar algunas de las principales exposiciones públicas de los actores referidos en el marco de aquel conflicto. La Sociedad Rural de Río Cuarto se manifestó:

El campo no es adversario de nadie sino que trabaja por el crecimiento de la familia rural, el desarrollo regional y el bienestar de todos los argentinos. Es por eso que la Rural se siente en la obligación de reiterar que el movimiento ruralista trabaja en forma coherente y unida en defensa de la producción nacional y que el paro de estos días se mantendrá firme hasta día 15, cuando la dirigencia de las entidades que nos representa se reúna para analizar cómo sigue nuestro reclamo (Telediario Digital, 2008)

La magnitud del *saqueo* permitido por el voto sumiso de los legisladores kirchneristas solo será valorado en su real dimensión cuando al cabo de la próxima campaña terminen de confirmarse *las estadísticas de caída de la producción de granos, leche y carne, la disminución de las ventas de maquinaria agrícola, insumos y servicios para el campo, con la consiguiente disminución de los puestos de trabajo* en todas aquellas actividades que forman parte de la cadena de valor agroalimentaria y de la industria y el comercio que, aunque de otros rubros, se desarrollan en *las comunidades del interior del país* (La política Online, 2008, cursivas nuestras)

Por su parte el Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios de Río Cuarto (CECIS), mediante un comunicado de prensa, señaló que la decisión gubernamental

“afecta directamente al campo e indirectamente a la ciudad y la región”, ya que seguramente disminuirá la actividad económica en general por el conocido hecho de que Río Cuarto y la región que la circunda están inmersas en un espacio con preponderancia del sector agropecuario. (Diario Puntal, 2008a)

Estrictamente con relación a las retenciones agrícolas desde el CECIS manifestaron que el nivel de retenciones “supera todo límite razonable” y que “persigue solo fines fiscales que continúan perjudicando al interior del país en general y a las regiones productoras en particular” (Diario Puntal, 2008a)¹³. En la misma dirección se pronunció la Cámara de Industriales Metalúrgicos de la ciudad:

A nosotros nos extraña mucho que no haya más ciudadanos de Río Cuarto, porque la realidad es que todos vivimos del campo. Y no solo eso, también simpatizamos con el federalismo y por eso tenemos que ponerle un freno a un Gobierno unitario que todo se lo lleva a ese agujero negro que es Buenos Aires (Fernando Löchel, dirigente de la Cámara de Industriales Metalúrgicos de Río Cuarto). (Diario Puntal, 2008b)

Dirigentes políticos que ocupaban roles institucionales de envergadura en la administración pública local, como el entonces intendente de la ciudad, fijaron sus posiciones en sintonía con las entidades agropecuarias. En un documento entregado a los manifestantes Rins (intendente municipal) señaló:

12 La reacción a esta medida se tradujo en una división dicotómica del espacio social entre, al decir de Basualdo (2008), las diversas fracciones del agro pampeano (grandes, medianos y pequeños productores, rentistas, contratistas, exportadoras, *pools* de siembra), sectores medios urbanos, el oligopolio mediático y las distintas fuerzas políticas opositoras *versus* el gobierno nacional (quien contaba con el apoyo de ciertas organizaciones sindicales, movimientos sociales y algunas asociaciones empresariales).

13 El posicionamiento del CECIS, analizado en perspectiva histórica, se corresponde al común origen entre esta entidad y los propietarios agropecuarios nucleados en la SRRC (Hurtado, 2008) así como en la centralidad que el rubro de bienes y servicios ligados al agronegocio ocupan con relación a la cámara comercial (Carini, 2018).

Este campo que hoy reclama es un campo del que todos conocemos sus beneficios. Este mismo campo -que hace posible que nuestra ciudad crezca ediliciamente y multiplique estudiantes universitarios, entre tantas felices circunstancias para su economía, afectado ahora por las retenciones, compromete a todos los argentinos con el temido y peligroso desabastecimiento. (Diario Puntal, 2008c)

Reiteramos que los testimonios recabados dan cuenta de la fuerte trama de articulaciones entre las instituciones que, en definitiva, conforman, en gran medida, un bloque de poder local. Pero lo que nos interesa aún más destacar, al recuperar estos fragmentos discursivos, es la apuesta ostensible de sus interlocutores por interpelar al conjunto de la ciudadanía en pos de construir una identidad local basada en el reconocimiento colectivo de la importancia ‘del campo’: aquello, presente de manera explícita en los diferentes discursos citados, de que todos en RC ‘vivimos del y gracias al campo’.

Tal idea fuerza, desde luego, también se construyó desde la sinergia interactiva entre los medios de comunicación locales y los actores directamente asociados a la actividad agrícola. Aunque escapa a las posibilidades de este artículo dar cuenta de las múltiples instancias en las que los medios de comunicación coadyuvaron a la construcción de este imaginario, hemos de reflejar, al menos, una articulación sostenida en el tiempo entre la Sociedad Rural de RC y uno de los diarios de mayor tirada en la ciudad. Siguiendo la investigación de Carini (2017), con el “Suplemento Agropecuario Tranquera Abierta” (suplemento del diario Puntal dirigido por la SRRC) la entidad que nuclea a los grandes propietarios agrícolas se dirige a los asociados y también a otros productores agropecuarios y al público interesado en temáticas rurales, constituyendo una herramienta que permitía a la SRRC “ampliar el alcance de sus intervenciones y pudo desde ese lugar sentar un ‘deber ser’ sobre la actividad agropecuaria” (Carini, 2017, s/d).

MALVINAS ARGENTINAS EN LA REGIÓN AGRÍCOLA DEL AGRONEGOCIO: CIUDAD ‘DORMITORIO’ DE CÓRDOBA CAPITAL

Malvinas Argentinas (MA) constituye una de las localidades del departamento de Colón, cuya ciudad cabecera es Jesús María. Nació como paraje a partir de la estación del ferrocarril, ubicado a la par del camino a la localidad de Monte Cristo. Sus primeros lotes datan del año 1923, mientras que, recién para 1953, la localidad adoptaría el nombre de Malvinas Argentinas (hasta entonces era denominado “Paraje kilómetro 711”).

Esta localidad no ha podido, a lo largo de sus años, desarrollar una dinámica económica propia, siendo altamente dependiente de Córdoba capital, ciudad de la que dista a apenas 14 kilómetros. La localidad ha padecido históricamente graves deficiencias en infraestructura y equipamientos urbanos, sin embargo su cercanía a la capital (centro de abastecimiento y de trabajo) y el costo relativamente accesible del suelo y de la vivienda hicieron que se constituya en un municipio receptor de población de menores ingresos, fundamentalmente provenientes de la ciudad de Córdoba, cobrando así características de “ciudad dormitorio de pobres” (Tecco y Bressan, 2003 en Gutiérrez, 2013, p. 322).

A continuación, sobre la base de las dimensiones de Elias (2012), identificaremos las principales transformaciones agrícolas experimentadas por el departamento en que se sitúa la localidad, así como también describiremos la ciudad a partir de distintos indicadores socioeconómicos.

El departamento de Colón ha experimentado en materia de 'uso y ocupación de suelo' distintas transformaciones. Preliminarmente divisamos una reducción considerable de las EAP entre 1988 y 2002: de las 1.172 registradas para el primer año, la cantidad bajó a 703. Esto, junto a un aumento en el tamaño medio de las EAP (en 1988 la superficie promedio en hectáreas de las EAP era de 172,2 mientras que en 2002 esta cifra se elevaría a 246,1) (INDEC, 1988; 2002), trasluciría un proceso de concentración de la producción. En segunda instancia, al observar la distribución de las explotaciones agropecuarias según el estrato de superficie, divisamos que las pequeñas unidades productivas perdieron participación sobre el conjunto de las explotaciones en favor de los estratos medios y altos (tabla 7).

Departamento Colón			
EAP (%) según estrato de superficie (ha)			
Censos	0 a 200 ha	201 a 1000 ha	+ de 1000 ha
1988	87,2%	16,3%	2,4%
2002	72,5%	21,4%	5,3%

Tabla 7. Distribución en porcentajes (%) de las EAP según estrato de superficie (en ha) en el departamento de Colón. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

No obstante, al analizar el porcentaje de tierras que ocupa cada estrato, se evidencia que el único que incrementó su participación es el de las grandes unidades productivas (variación absoluta de 8,44 entre 1988 y 2002) frente a una reducción del estrato medio (-3,9%) y, especialmente, del pequeño que vio disminuida su incidencia pasando de 21,03% a 14,32% (variación absoluta -6,7).

Por su parte, las formas jurídicas de las explotaciones también registraron alteraciones (tabla 8). En cuanto al tipo jurídico de productor, se ratifica la primacía de las personas físicas, así como se destaca la aparición de la figura de las sociedades anónimas como hecho novedoso.

Departamento Colón					
EAP (%) según tipo jurídico del productor					
Censo	Persona física	Sociedad de hecho	SA, Soc. accidental, SRL y SCA	Cooperativa	Otros
1988	76,53	20,56	0,00	0,00	0,06
2002	78,30	16,37	5,17	0,00	0,14
Dif. intercensal	1,77	-4,19	5,17	0,00	0,14

Tabla 8. Comparación intercensal en porcentajes (%), según cantidad de EAP por tipo jurídico del productor en el departamento de Colón. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

En lo que refiere a la comparación intercensal en porcentajes según la cantidad de EAP por régimen de tenencia de la tierra (tabla 9), los censos indican como rasgos sobresalientes la continuidad de la primacía del régimen de propiedad o sucesión indivisa (aunque con una considerable caída) y el aumento importante de los arrendamientos.

Departamento Colón					
EAP (%) según régimen de tenencia de la tierra					
Censo	Propiedad o sucesión indivisa	Arrendamiento	Aparcería	Contrato accidental	Otros
1988	71,41	6,31	0,68	18,34	2,38
2002	63,64	20,97	6,17	5,31	3,87
Dif. intercensal	-7,77	14,66	5,49	-13,03	1,49

Tabla 9. Comparación intercensal en porcentajes (%) según cantidad de EAP por régimen de tenencia de la tierra en el departamento de Colón. Años 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Complementamos la tabla precedente constatando un incremento sustancial de la cantidad de EAP que combinaban propiedad de la tierra más arrendamiento, del orden prácticamente del 400% (pasando de 25 a 99 EAP). En cuanto al uso del suelo, la tabla 10 muestra un formidable aumento de los granos en contraposición a la caída de la superficie destinada a los forrajes, fenómeno que trasluciría la expansión de la agricultura en detrimento de las actividades ganaderas en el departamento.

Departamento Colón			
Uso del suelo (%)			
Censos	Granos	Forrajes	Hortalizas
1988	37,1%	53,8%	8,2%
2002	78 %	17,9%	3,89%

Tabla 10. Comparación intercensal según tipo de uso del suelo en porcentajes (%) en el departamento de Colón. Año 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Una revisión pormenorizada del proceso de expansión de los granos indica una alteración significativa respecto a los porcentajes de cereales y oleaginosas. Mientras las segundas prácticamente se duplican, los primeros registran una significativa caída en términos porcentuales (tabla 11).

Departamento Colón		
Tipo de cultivo (%)		
Censos	Cereales	Oleaginosas
1988	73,1%	24,2%
2002	39,7%	59,8%

Tabla 11. Comparación intercensal según tipo de cultivo en el departamento de Colón. Año 1988 y 2002

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

En tanto, la oleaginosa que acapara casi la totalidad de la superficie es la soja, cuya expansión movilizaría, a su vez, el incremento del trigo, dada la asociación soja-trigo como doble cosecha (tabla 12).

Departamento Colón						
Tipo de cultivo (%) según cereal u oleaginosa						
Censos	Cereales			Oleaginosas		
	Maíz	Trigo	Sorgo	Soja	Girasol	Maní
1988	90,9%	1,4%	7,3%	98,6%	0,7%	----
2002	53%	45,44%	0,7%	99,9%	----	----

Tabla 12. Comparación intercensal (en porcentaje %) de tipo de cultivo según cereal u oleaginosa en el departamento de Colón. 1988 y 2002.

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censos Nacionales Agropecuarios (INDEC, 1988; 2002)

Por último, al año 2002, destacamos la adopción de la siembra directa en el orden del 74,1% sobre el total de la superficie cultivada en el departamento. A esto se suma que para ese mismo año, del total de las EAP en Colón en las que se cultivó maíz y soja, el 55,37% utilizaron semillas transgénicas (INDEC, 2002).

Avanzando hacia las ‘ramas industriales’, en MA no se registran industrias ligadas a la producción de insumos para el agro (agroquímicos y semillas)¹⁴, ni agroindustrias de tipo aceiteras, molineras y/o de agrocombustibles. Si bien la ciudad posee un parque industrial en el que se hallan instaladas cuatro empresas¹⁵, estas se encuentran escasamente integradas a la localidad. Así lo evidencia una mano de obra que, en un 90%, viaja diariamente a la ciudad de Córdoba para la obtención de un empleo, referencia de la que se desprende el carácter de MA, según anticipamos, como ‘ciudad dormitorio’ (Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, 2017, p. 124).

La dinámica económica de MA, por su parte, dista de estar motorizada por el consumo productivo asociado al agro, ya que solo posee un único centro de expendio de agroquímico con depósito –Potencial Química S.A.– (Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba, 2020). Del trabajo de campo advertimos, sobre la calle principal de la localidad¹⁶, una cantidad importante de pequeños comercios de diversos rubros, cuyos orígenes remiten a la crisis de 2001-2002, momento en el cual muchos habitantes perdieron sus trabajos y que, en algunos casos, recibieron algún tipo de indemnización que fue destinada a finalidades comerciales (Moughty et al., 2005 en Gutiérrez, 2013).

En lo que refiere a las características del mercado de trabajo (y en general a los indicadores socioeconómicos de la población), señalamos en primera instancia que, mientras en el 2001 la cifra de desocupados era del 20,7% (INDEC, 2001), la tasa de desocupación para el 2010 bajó al 6,17% (Dirección General de Estadística y Censos de Córdoba, 2010). Con base en una encuesta efectuada en 2004, de la población ocupada, el 35% lo constituían obreros o empleados, el 16% trabajadores por cuenta propia o patrones y el 50% trabajadores precarios (Moughty et al., 2005, en Gutiérrez, 2013). Estas cifras se ratifican según un informe del Ministerio del Interior de la Nación (2017) que señala que la principal fuente laboral para los hombres en esta ciudad, la constituye la construcción (en un 40%) mientras que la mayoría de las mujeres brindan servicios domésticos

14 Con lo cual la primera industria de este tipo en instalarse en la localidad hubiera sido la multinacional Monsanto y su apuesta de colocar en funcionamiento una mega planta acondicionadora de semillas hacia el año 2012.

15 Rotativa Córdoba S.A., SEW Eurodrive Córdoba, Fábrica Cassaro Chopp, BIMBO (esta última radicada tras la venta del predio por parte de Monsanto al no poder instalarse esta en la localidad).

16 Avenida San Martín que atraviesa las tres secciones en las que se divide la localidad.

en distintos hogares (Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, 2017). Específicamente con relación a la actividad agrícola, MA no registra asesores fitosanitarios (Registro de Agroquímico MAGyA Córdoba, 2020).

Asimismo incluimos tres últimos datos socioeconómicos más sobre esta localidad: en lo que refiere a las necesidades básicas insatisfechas, el 16,8% de los hogares registraba alguna necesidad básica insatisfecha (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010) y el 62,6% de la población ocupada carecía de descuento/aporte jubilatorio (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2008). Solo el 24% de la población mayor de 18 años tiene el secundario completo y apenas el 1% de quienes tienen 25 años o más, poseen título universitario (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010).

Los datos sobre la ‘dinámica poblacional’ de MA, indican un incremento sustantivo de la cantidad de habitantes en la localidad en las últimas décadas. Siguiendo los datos recopilados por Moughty et al. (2005, en Gutiérrez, 2013), mientras en 1991 la población de MA era de 5.160 habitantes, hacia el 2001 era de 8.628 habitantes (una variación intercensal relativa del 67,2%). En tanto, el registro censal de 2010 refleja un aumento respecto a los índices de 2001 del 45,8%, alcanzando para este año los 12.581 habitantes (INDEC, 1991; 2001.) Según información de una encuesta realizada en 2004, para ese año, del total de los habitantes de MA, el 41,5% nació allí mientras el 58,5% inmigró de otros lugares y, de estos últimos, el 81,8% provino de Córdoba capital (Moughty et al., 2005, en Gutiérrez, 2013). Asimismo, los años de mayores flujos de población fueron los períodos 1996-2000 y 2001-2004, una década que contabiliza casi la mitad de la inmigración registrada en el intervalo 1980-2004 (Moughty et al., 2005, en Gutiérrez, 2013).

En cuanto a la ‘infraestructura y al equipamiento urbano’, atraviesan MA las rutas 19 (ruta nacional que conecta la capital provincial con la ciudades de San Francisco y Santa Fe) y A188 (ruta provincial que la une a la localidad de Monte Cristo). También la atraviesa una línea ferroviaria (transporte de cargas Ferrocarril General Belgrano) que no posee estaciones en MA. En esta localidad no se hallan radicadas sucursales bancarias (solo cajeros automáticos), tampoco cuenta con servicios hoteleros, no posee grandes centros comerciales (*shoppings*) así como tampoco sedes de cadenas de supermercados nacionales e internacionales.

Finalmente, en lo que hace a la infraestructura y servicios básicos, hacia el año 2010 la ciudad tenía cubierta la demanda de agua (red pública agua corriente) en un 93,4% y de cloacas y gas natural en apenas un 1,2% para el primero y de 6,8% para el segundo (Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba, 2010).

Tras reflejar los aspectos principales en torno a las cinco variables analizadas, se advierte que las transformaciones del uso de suelo, conforme al avance de la lógica productiva del agronegocio en el departamento de Colón (agriculturización, tendencia al monocultivo, utilización del paquete tecnológico), no redundaron en la dinamización de la actividad económica de MA. Según señalamos, no se registran en esta ciudad agroindustrias ni comercios proveedores de insumos para el agro, como tampoco personal asesor fitosanitario¹⁷; lo cual confirma que no todos los espacios urbanos insertos en la región agrícola productiva del agronegocio son dinamizadas de igual manera.

Para poder comprender la configuración socioterritorial de MA, además de contem-

17 En clave relacional, la localidad que dentro del departamento de Colón sí se constituyó de manera análoga a RC en “ciudad del agronegocio” fue Jesús María (Maldonado et al., 2017).

plar esta ‘no inclusión’ de la localidad en la dinámica productiva-económica del agro moderno, es necesario restituir la peculiar relación que este espacio urbano desarrolló respecto a la ciudad capital. En efecto, la conformación de MA como ‘ciudad dormitorio’ de Córdoba está directamente asociada, según analizaremos a continuación, a los cambios en la dinámica y estructura de la ciudad capital.

MALVINAS ARGENTINAS, CIUDAD DORMITORIO DE CÓRDOBA: ¿UN LUGAR PARA UNA MEGAPLANTA ACONDICIONADORA DE SEMILLAS DE MAÍZ?

Al analizar la dinámica poblacional de MA, constatamos que la localidad tuvo un crecimiento exponencial en la cantidad de habitantes, fenómeno que se encuentra asociado cuasi excluyentemente al recibimiento de residentes de la ciudad capital provincial. Esta migración, acentuada según precisamos entre 1996 y 2004, se enmarca en un proceso general de aumento de la desocupación y la pobreza experimentado en el país con la crisis de la convertibilidad que, en los grandes centros urbanos como Córdoba, motivó dinámicas poblacionales de tipo ‘centrífugas’ (Gutiérrez, 2013), donde los sectores de bajos ingresos se trasladaron hacia las periferias por no poder solventar los costos de la vivienda.

Especialmente dos factores conllevaron la migración desde la capital hacia MA, por un lado, las mayores exigencias en términos comparativos de las regulaciones urbanas de la municipalidad de Córdoba¹⁸ y, por el otro, la dinámica excluyente de la especulación inmobiliaria de la capital¹⁹. En este marco MA:

(...) ofrece ventajas para las condiciones de vida de sus habitantes, principalmente por su cercanía a dicha ciudad (que funciona como centro de abastecimiento y de trabajo) y por el costo accesible del suelo y de la vivienda. Por estas razones se constituyó en un centro receptor de población de menores ingresos, fundamentalmente sectores pobres y empobrecidos provenientes de la capital provincial, cobrando así características de “ciudad dormitorio de pobres”. (Tecco y Bressan, 2003, en Gutiérrez, 2013, p. 322, cursivas nuestras)

Respecto al adjetivo que proponen los autores para caracterizar MA, efectivamente, según constatamos al analizar las distintas variables socioeconómicas que presenta, evidenciamos elevados índices de necesidades básicas insatisfechas, déficits estructurales de infraestructura de servicios básicos y, en general, magros indicadores socioeconómicos (alta tasa de desempleo-subempleo e informalidad y bajo nivel de escolaridad). Esto conlleva, según adelantamos, a que prácticamente la totalidad de su población económicamente activa deba viajar a la capital provincial en busca de un salario de subsistencia.

Ahora bien, esta localidad escasamente integrada al circuito agrícola regional, fue noticia hacia el año 2012 a partir del anuncio de una millonaria inversión de la trasnacional Monsanto (actualmente Bayer) para la construcción de una mega planta procesadora de semillas de Maíz. ¿Cómo se comprende esta iniciativa inmanente a la territorialidad del agronegocio globalizado?

Aunque es posible argüir que la amplia disponibilidad de mano de obra para tareas no calificadas y el bajo precio de la tierra en MA pueden haber constituido factores de atracción para la multinacional con relación a sus intenciones productivas, sin embargo,

18 En la ciudad capital exigen, para la aprobación de loteos, inversiones en redes de infraestructura tales como agua, energía eléctrica, gas y, en algunos casos, asfalto y teléfono, exigencias que no existen en MA (Gutiérrez, 2013).

19 Según Capdevielle (2016) los procesos de valorización inmobiliarias registradas en la ciudad de Córdoba (en especial con la reactivación económica desde 2003) tuvieron incidencia directa en los procesos de segmentación y exclusión social. En su análisis sobre el desarrollo inmobiliario de la ciudad en cuestión, la investigadora advierte que entre las condiciones estructurales sobre las que se desarrolló el mercado inmobiliario de tipo especulativo, se encuentra la disponibilidad de una renta agropecuaria que se canalizaría, precisamente, en la construcción.

divisamos que tales condiciones no son suficientes –ni incluso las principales–. Antes bien, sobre la base de la centralidad que la ciencia y la tecnología revisten respecto a la agricultura industrial, creemos que la cercanía de MA a la capital provincial constituye un factor atrayente en virtud de ser sede –la ciudad de Córdoba– de centros de investigación con recursos humanos altamente calificados. Nos referimos, en especial, a la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Católica y sus distintos equipos de investigación en facultades como las de Ciencias Agropecuarias y de Ingenierías.

En otros términos, la corta distancia de MA a la ciudad de Córdoba significa la disponibilidad de personal ampliamente formado para el desarrollo de tareas complejas, como las asociadas al mejoramiento de semillas. Pero también, el asentamiento de Monsanto en la localidad puede interpretarse como una apuesta por consolidar su inserción en un área (límite norte de la región pampeana) que ya era pujante en lo que refiere a la adopción del paquete tecnológico del agronegocio. Una revisión del reporte de sustentabilidad elaborado por Monsanto (2013), explicita cuatro móviles de “¿Por qué elegimos a Córdoba como locación?: Ubicación estratégica, Potencial agroindustrial, Proyección del futuro del maíz, Acceso a infraestructura y transporte” (Monsanto, 2014, p. 44).

REFLEXIONES FINALES

El estudio de caso a partir del análisis de la configuración socioterritorial de RC y MA trasluce que, la modernización agrícola expandida y consolidada en la pampa húmeda argentina, ha producido en esta región agrícola, desiguales integraciones de sus respectivos espacios urbanos en torno al circuito productivo globalizado del agronegocio.

En tal sentido, la nula o escasa integración de ciertas localidades al sistema de flujos inherentes a la lógica del agronegocio constituye un factor sustantivo para comprender la precariedad material de ciudades como MA. Empero ello, no debe opacar las desigualdades y mecanismos de exclusión social existentes en las ciudades del agronegocio. La plena inserción de RC en la dinámica del ‘agro como negocio’, emulado el nombre del libro de Gras y Hernández (2013), se produce bajo una significativa precariedad o informalidad laboral (tomando como base, según reflejamos, el elevado índice de personas ocupadas que no realizan aportes jubilatorios –prácticamente uno de cada dos trabajadores–). Pero también, atendiendo a que el mercado se convirtió en el principal agente de direccionamiento de los vectores de crecimiento urbano de la ciudad se comprende, siguiendo a Galfioni (2018), que el escenario urbano de RC se constituya como difuso y fragmentado, es decir, territorialmente insostenible (aprovechamiento desequilibrado del espacio), ambientalmente desigual (exposición de ciertos sectores de la sociedad a restricciones ambientales) e inequitativo respecto al acceso al suelo y a la vivienda.

REFERENCIAS

- Álvarez, G.; Amadeo, G.; Cassano, P.; Cerioni, M. y Claudina, A (2014). *Auge en la inversión de bienes inmobiliarios*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Económicas. UNRC.
- Basualdo, E. (2008). El agro pampeano: sustento económico y social del actual conflicto en la Argentina. *Cuadernos del CENDES*, 25(68), 31-56.
- Basualdo, F.; Barrera, M. y Basualdo, M. (2013). *Las producciones primarias en la Argentina reciente. Minería, petróleo y agro pampeano*. Buenos Aires: Ed. Cara o Ceca y Centro cultural de la cooperación Floreal Gorini.

- Brizzio, M. y Forlani, N. (2014). La disputa por el campo. Discursos y prácticas de los actores socio – territoriales en Río Cuarto. *Revista Cronía*, 10(1), 185-214.
- Capdevielle, J. (2016). El mercado inmobiliario y la producción privada de viviendas: una aproximación a las estrategias empresariales de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 25(2), 177-196.
- Carini, G. (2017). “Cada día más empresarios”: asociaciones de productores, agronegocio y estrategias institucionales en la pampa cordobesa (1995-2002)”. *Sociohistorica*, (40), e032.
- Carini, G. (2018). Agronegocio, asociaciones agrarias y redefinición de perfiles instituciones en la pampa cordobesa (fines del siglo XX). *Revista Pilquen*, 21(2).
- D’Assunção Barros, J. (2020). Fixos e fluxos: revisitando um par conceitual. *Cuadernos Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 29(2), 493-504.
- Diario Puntal (2008a, 15 de marzo). *Apoyo del CECIS a la protesta ruralista* (versión impresa).
- Diario Puntal (2008b, 19 de marzo). *Masiva adhesión de productores y de entidades de la zona* (versión impresa).
- Diario Puntal (2008c, 28 de marzo). *Rins le pidió a la Nación que ceda y baje las retenciones* (versión impresa).
- Dirección General de Estadística y Censos de Córdoba (2008). *Censo Provincial de Población 2008*.
- Dirección General de Estadística y Censos de Córdoba (2010). *Censo Provincial de Población 2010*.
- Elias, D. (2012). Relações campo-cidade, reestruturação urbana e regional no Brasil. *XII Coloquio internacional de Geocrítica*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Elias, D. y Pequeno, R. (2007). Desigualdades socioespaciais nas cidades do agronegocio. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos y Regionales*, 9(1), 25-39.
- Emiliozzi, A. L.; Donadoni, M. A. y Civitaresi, H. M. (2017). Territorio, elites y redes socio-institucionales en la Provincia de Córdoba, Argentina, hacia el siglo XX. Modelos en disputa, industrialismo vs agronegocios. *Redes*, 22(1), 304-325. <https://doi.org/10.17058/redes.v22i1.8509>
- Finola, A. y Maldonado, G. (2017). Ciudad y modernización agropecuaria: Río Cuarto como plataforma para la territorialización de las transformaciones agropecuarias. *Boletín de Estudios Geográficos*, (107), 21-50.
- Galfioni, M. (2018): *Crecimiento urbano y sostenibilidad territorial en la ciudad de Río Cuarto (Argentina)*. Bases para repensar la planificación y gestión urbana. Tesis doctoral. UNCuyo.
- Gorenstein, S. (2000). Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina). *EURE*, 26(78), 51-75. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612000007800003>.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). *El agro como negocio*. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Gutiérrez, A. (2013). La vieja “nueva pobreza” en Argentina: redes y capital social en un universo heterogéneo. *Cuadernos de relaciones laborales*, 31(2), 313-336.
- Hernández, J. y Carbonari, M. (2012). Río Cuarto. Ciudad de intermediación en el capitalismo agropecuario. En S. Gorenstein, J. Hernández y G. Landriscini (comps.), *Economía Urbana y Ciudades Intermedias. Trayectorias pampeanas y norpatagónicas* (pp. 149-174). Buenos Aires: CICCUS.
- Hurtado, E. (2008). *El Río Cuarto industrial: una aproximación a su recorrido histórico y estrategia del*

- empresariado local durante las décadas 1960/70*. Tesis de Maestría en Desarrollo Territorial. Río Cuarto: Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (1988). *Censo Nacional Agropecuario 1988*. Argentina: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (1991). *Censo Nacional de Población, hogares y Viviendas*. Argentina: INDEC
- Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2001). *Censo Nacional de Población, hogares y Viviendas*. Argentina: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC (2002). *Censo Nacional Agropecuario 2002*. Argentina: INDEC.
- La Política Online (2008, 11 de julio). *Escracharon al diputado Cantero en Río Cuarto*. www.lapoliticaonline.com/nota/nota-23443/
- Maldonado, G.; Castro de Almada, M. y Picciani, A. L. (2017). *Divisão territorial do trabalho e agronegócio: o papel das metrópoles nacionais e a constituição das cidades do agronegócio*. En J. Adão Bernardes, S. Frederico, C. Gras, V. Hernández y G. Maldonado (orgs.), *Globalização do agronegócio e Land grabbing. A atuação das megaempresas argentinas no Brasil* (pp. 57-80). Río de Janeiro, Brasil: Lamparina.
- Maldonado, G. y Bustamante, M. (2008). Estado de situación del agro pampeano. Bases para teorizar sobre indicadores de vulnerabilidad socio-territorial. *Geograficando*, 4, 51-75.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba (2020). *Registro de agroquímicos*.
- Ministerio de Economía y Finanzas Publicas Argentina (2011). *Plan estratégico Gran Río Cuarto. Articulación de políticas de desarrollo en los municipios del gran Río Cuarto*.
- Monsanto (2014). *Reporte de sustentabilidad Monsanto Latinoamérica sur 2013*. Edición n° 1.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Ed. Oikos-Tau.
- Santos, M (1997). *Economía espacial: críticas y alternativas*. San Pablo: Hucitec.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. España: Ed. Ariel.
- Santos, M. y Silveira, M. (2001). *O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI*. Rio de Janeiro-São Paulo: Record.
- Sociedad Rural de Río Cuarto (2012, 8 de septiembre). *Las ONGs tienen su lugar en la Exposición Rural de Río Cuarto*. www.sruralrc.org/2012/09/08/las-ongs-tienen-su-lugar-en-la-exposicion-rural-de-rio-cuarto/
- Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública. Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda (2017). *Plan Estratégico Territorial Malvinas Argentinas. Provincia de Córdoba*. Argentina.
- Telediario Digital (2008, 11 de mayo). *Ante la agresión, más lucha*. www.telediariodigital.net/2008/05/ante_la_agresion_mas_lucha/
- Villarreal, V. (2016). *Agronegocio y Estado: factores de configuración del espacio en un tiempo determinado*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=873

Nicolás Forlani es Licenciado en Ciencia Política (UNRC). Doctor en Estudios Sociales de América Latina (CEA-UNC). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET. Integra los proyectos de investigación “Agro-negocio en el sur de Córdoba: transformaciones territoriales, actores y apropiación de recursos naturales” y “Actores y prácticas mediadoras de las protestas sociales. Revisitando dos ciclos críticos en perspectiva conectada local/nacional”, ambos PICT-GRF enmarcados en la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica; Ministerio de Ciencia, Tec. e Innovación productiva (2022-2025). Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE - CONICET/UNRC). Pabellón j Cubículo 2, Universidad Nacional de Río Cuarto. Ruta nacional 36 km 601, Río Cuarto, Córdoba, Argentina, forlaninicolás@gmail.com, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3890-4967>